Silpha erythrura Blanchard, in: D'Orbigny, Voy. Amér. Mérid. vi, 2. Insectes, p. 75, n. 268 (1840) Montevideo, Maldonado; Rio Grande de Saint-Pedro, Brésil. — Guérin-Méneville, Cat. Ins. Col. rec. par M. G. Osculati etc., in: Verh. zool.-bot. Ver. Wien. v, p. 582, n. 62 (1855) Napo-Amazone. — Gemminger & Harold, Cat. Col. ii, p. 721 (1868).

Hyponecrodes erythrura Kraatz, Deutsche Ent. Zeitschr. xx, p. 375 et 376, n. 5 (1876).

Brasil. — Uruguay. — Argentina.

Es el sílfido más común de la República Argentina, y abunda sobre todo en las provincias litorales. Se encuentra principalmente debajo de restos secos de animales.

7. **Hyponecrodes lineaticollis** (Cast.) Kraatz.

Silpha lineatocollis Castelnau, Hist. Nat. Ins. Col. ii, p. 5. n. 8 (1840) Chili. — Brullé, in: D'Orbigny, Voy. Amér. Mérid. vi, 2. Insectes, p. 74, n. 266 (1840) Valparaiso, Chili. — Gemminger & Harold, Cat. Col. ii, p. 722 (1868).

Necrodes Gayi Solier, in: Gay, Hist. de Chile. Zool. iv, p. 359, n. 1, tab. 8, fig. 1 (1849) Chile.

Hyponecrodes lineatocollis Kraatz, Deutsche Ent. Zeitschr. xx, p. 375, n. 1 (1876).

Silpha lineaticollis F. Philippi, Cat. Col. Chile, p. 52, n. 511, in: Anal. Univ. Chile. lxxi, p. 668, n. 511 (1887) Chile australis.

Chile. — ! Argentina.

Este sílfido debe señalarse como perteneciente también á la fauna argentina, pues ha sido encontrado en el Territorio de la Pampa Central y en Neuquen.

Agrego aquí una clave analítica para la determinación de las especies.

NECROPHORUS.

a Élitros ferrugíneos, con la base, la extremidad y una mancha subapical sutural negras . . . *N. chilensis.*
b Élitros negros, con una mancha doble anaranjada ó rojiza subbasilar y otra apical. . . . . . *N. didymus.*

HYPONECRODES.

A Pronoto del todo negro.
  a Sólo el último artículo antenario amarillento . . . . *H. lineaticollis.*
  b Los tres artículos terminales antenarios amarillentos . . . . *H. apicalis.*
B Pronoto con la parte lateral más ó menos coloreada.
  a El borde lateral del pronoto con una mancha redondeada rojo-amarillenta. . . . . *H. biguttatus.*
  b La parte lateral del pronoto casi del todo ferrugínea.
    α Longitud de 18-20 mm; la carena media de los élitros desvanecida en su mitad basilar; el ángulo sutural apical muy saliente. . . . . *H. cayennensis.*
    β Longitud de 12-16 mm; la carena media de los élitros íntegra; el ángulo sutural apical redondeado ó poco saliente. . . . *H. erythrura.*

IMPRENTA, MÉXICO 1422. — BUENOS AIRES.

COMUNICACIONES

DEL

MUSEO NACIONAL DE BUENOS AIRES.

Tomo I. Buenos Aires, 6 de Diciembre de 1901. N.° 10.

CONTENIDO: Bolivar, Un nuevo ortóptero mirmecófilo Attafila Bergi. — Kurtz, Quelques mots à propos du discours de Mr. A. Gallardo: «La Botanique à la République Argentine». — Spegazzini, Plantae novae nonnullae Americae australis. v.

Un nuevo ortóptero mirmecófilo Attaphila Bergi.

(Lám. 6.)

POR

IGNACIO BOLÍVAR.

Gracias á la amabilidad del Sr. Brunner de Wattenwyl, de Viena, he podido examinar varios ejemplares de un pequeño blátido descubierto por el Profesor Carlos Berg, de la Universidad de Buenos Aires, en los nidos de una hormiga del género *Atta*, y que este ilustrado Profesor envió en consulta á aquel eminente ortopterólogo.

No es el primer ortóptero mirmecófilo que se conoce, pues aparte del género *Myrmecophila* cuyas especies habitan tanto en Europa como en América, se conoce ya otro blátido que se alberga en los hormigueros de otra especie del género *Atta* (*Atta fervens* Say) y que ha sido descrito recientemente en *The American Naturalist*, que se publica en Boston, en el número de Noviembre del año próximo pasado (Vol. xxxiv N° 407, págs. 851-862) y para el que Mr. William Morton

Wheeler ha propuesto el nombre de *Attaphila,* en atención á que vive con las hormigas del género citado [1].

Con otra especie de *Atta* vive el insecto descubierto por el Profesor Berg, el cual, en una carta dirigida al Profesor Brunner de Wattenwyl, dice al respecto: «Este blátido, sobre el cual desde 25 años tenia siempre la intención de escribir, vive simbióticamente con la hormiga *Atta Lundi* (Guér.) Mayr. Se encuentra en los nidos de esta hormiga, sentado sobre el dorso, el cuello y aun sobre la cabeza de los individuos sexuales (nunca en los neutros), y cuando estos enjambran en la primavera ó el verano, es llevado también para afuera, quedándose fijado en ellos. Se halla aquí (República Argentina) y en la República del Uruguay». Es tan afín al descrito por el naturalista americano, que sólo por caracteres específicos se distingue de la *Attaphila fungicola* Mort., de modo que corresponde también al mismo género y para el que propongo el nombre de *Attaphila Bergi* en consideración á su descubridor.

El insecto en cuestión, del que tengo á la vista dos machos y seis hembras, todos ellos secos, excepto una hembra preparada para la observación al microscopio, es semejante por su coloración y tamaño á la *Myrmecophila acervorum,* pequeño grílido algún tanto frecuente en Europa y que habita también en los hormigueros; pero estas semejanzas, y especialmente la coloración, son debidas á las condiciones de existencia tan semejantes en ambos insectos y en modo alguno á relación ó afinidad entre ellos, puesto que pertenecen á dos familias diversas; el *Myrmecophila* es un grílido y tiene por tanto las patas posteriores con gruesos fémures y dispuestas para saltar, y todas ellas con tarsos trímeros, y las hembras están provistas de un pequeño oviscapto, y el *Attaphila* es un blátido con tarsos pentámeros, con las patas posteriores conformadas como las intermedias para la marcha y las hembras carecen de oviscapto, aparte de otros caracteres que completan la distinción y característica de las dos familias. Además,

---

[1] A new Myrmecophile from the Mushroom Gardens of the Texan leafcutting Ant.

el dimorfismo sexual del *Attaphila* no se limita á la disposición de los órganos sexuales ó de aquellas partes del cuerpo relacionadas con estos, sino que alcanza á otros órganos como son las alas, ó mejor dicho, los élitros de que carece la hembra, pero que existen en el macho, aun cuando sin función aparente.

Pero si la colocación del género *Attaphila* entre los blátidos no ofrece duda alguna, no sucede lo mismo en cuanto á su situación dentro del sistema de esta familia. Cierto que, de las dos series en que el Sr. Brunner de Wattenwyl, propone dividir los blátidos según tengan espinas en el borde posterior de los fémures ó por el contrario, carezcan de ellas, división que considero como fundamental y que hay necesidad de admitir porque constituye la base más segura para la distinción de los insectos de esta familia, siquiera sea con las salvedades que el mismo distinguido autor ha propuesto recientemente en su *Révision du système des Orthoptères,* el género *Attaphila* pertenece á la primera, pero aquí terminan las analogías de este género extraordinario con los blátidos de aquella división, en ninguna de cuyas tribus puede tener cabida, ofreciendo además particularidades muy excepcionales como la disposición de las antenas, cuyos órganos (siquiera no estén completos en ninguno de los ejemplares examinados por mí como tampoco en los descritos por Morton Wheeler) deben constar de un reducido número de artejos, los cuales, á partir del 5° son perfectamente definidos, *más largos que anchos,* aumentando gradualmente su longitud desde el artejo indicado en adelante. No son, pues, estas antenas del tipo de las de los restantes blátidos, en los que estos órganos son setáceos y multiarticulados y están compuestos de artejos transversos, hecha excepción del primero, á modo de pequeños anillos sumamente numerosos. Basta esta diferencia para justificar la constitución de una tribu que deberá llamarse Attafilinos *(Attaphilinæ).*

La reducción de los ojos, particularidad sobre la que llama la atención Morton Wheeler, no es carácter tan excepcional como el anterior, pues es sabido que estos órganos son de los que con mayor facilidad sufren modificaciones adoptándose

á las condiciones del medio, aparte de que la reducción no llega ni con mucho á la que se observa en otros ortópteros hipogeos y cavernícolas, con la *Nocticola* Bol.[1], descubierta por Mr. Eugène Simon en las cuevas de Filipinas, el *Spelaeoblatta* Bol. hallado por Jea en las de Birmania, y sobre todo el curioso *Oryctopus* Brunner de Trichinópolis en Madura (India) que nos es conocido gracias á las pacientes investigaciones del P. Décoly y que es el más notable bajo el aspecto que examinamos.

El género Attaphila podría caracterizarse de este modo:

Cuerpo oval algo prolongado. Cabeza fuertemente transversa, vez y media tan ancha como larga. Escrobas antenales muy profundas, con el borde anterior fuertemente arqueado. Antenas (incompletas), con el primer artejo grande, ensanchado gradualmente hacia el extremo y ligeramente encorvado; el segundo pequeño, casi cuadrado; el tercero y cuarto cortos y transversos; y los siguientes más largos que anchos y aumentando gradualmente de longitud hasta el séptimo, último que existe en mis ejemplares, faltando los restantes. Los dos artejos terminales de los palpos maxilares deprimidos, el penúltimo securiforme, vez y media tan largo como ancho en el extremo y el último poco más largo y truncado redondeado en el extremo.

Pronoto redondeado por delante, cubriendo la cabeza casi por completo; truncado por detrás.

Élitros transversos con el ángulo póstero interno redondeado dejando ver una porción del metanoto, así como un escudete del segmento en que están insertos. En la hembra faltan.

Patas cortas, robustas. Fémures con espina apical superiormente y armados también con ellas en el borde posterior. Tibias deplanadas, espinosas. Tarsos robustos.

Abdomen deprimido, corto; con el último segmento dorsal

---

1 He de advertir que este nombre deberá escribirse así y no *Nycticola* como corrige Morton, pues está formado de un nombre latino Nocticola, æ (de *nox* y *colo)* el que gusta de la noche, siquiera estos nombres fueron griegos en su origen.


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25